



¿Es el español andino venezolano un dialecto conservador? Estudio de /-s/ en el habla del Táchira

Francisco Frettes Barros*

Resumen

El español hablado en Los Andes venezolanos ha sido tradicionalmente clasificado dentro de los dialectos americanos conservadores. En ellos, entre otros rasgos fonéticos, la articulación de /-s/ es, por lo general, tensa y con silbo, y por ello se opone a los dialectos radicales, en los cuales lo característico es la glotalización y/o la pérdida total del segmento. Investigaciones recientes sobre la base de datos empíricos (Obediente, 1992; Villamizar, 1998) muestran, no obstante la generalización anterior, la necesidad de revisar la hipótesis conservadora, al menos para el estado Mérida. En tal contexto de conocimiento, el propósito de esta investigación ha sido el de establecer la distribución alofónica del fonema /-s/ en el habla del Táchira como contribución a una mejor descripción del español andino venezolano y la conveniencia o inconveniencia de su inclusión dentro de las variedades conservadoras. Para tales efectos se ha trabajado con metodología sociolingüística clásica: se constituyó un corpus de 64 grabaciones de media hora cada una del habla semielicitada de informantes autóctonos discriminados según los factores sociales sexo (hombres y mujeres), edad (dos grupos: a. entre 15 y 30 años; b. más de 60) y procedencia geográfica (residencia rural o urbana). De tales entrevistas se extrajeron los casos en estudio y se contabilizaron y correlacionaron con los factores sociales las variantes apical [s̺] pre-dorsal [s], glotal [h] y el cero fonético. Los resultados, de modo análogo a los de las investigaciones del estado Mérida, muestran que la distribu-

* El autor agradece a los fonetólogos Enrique Obediente, Elsa Mora y Godisimo Chela-Flores las valiosas observaciones hechas a este trabajo. Los posibles errores o desaciertos son, sin embargo, de su entera responsabilidad.

ción de los alófonos de /-s/, en la que domina [h], no es la esperada para un dialecto conservador ni se distingue marcadamente de los dialectos del resto del país, incluidos dentro del tipo radical. En conclusión, es preciso desestimar como rasgo diferenciador del dialecto andino tachirense respecto de los del resto del país el predominio de articulación sibilante del segmento fricativo alveolar sordo en posición implosiva.

Palabras clave: Dialecto conservador, postnuclear /s/, Táchira, Venezuela.

Is the Spanish of the Venezuelan Andes a conservative dialect? Study of /-s/ in the speech of Tachira

Abstract

The Spanish spoken in the Venezuelan Andes has been traditionally classified as a conservative dialect, in which, among other characteristics, a tense and sibilant articulation of postvocalic /s/ is expected, in contrast with the radical dialects which exhibit either a glottalized allophone of this phoneme or its loss. However, recent research (Obediente, 1992; Villamizar, 1998) shows that this position should be modified at least for the speech of the Merida state. The purpose of this paper is to study the allophonic realizations of this phoneme in the Spanish of the Tachira area and the relevance of the conservative label for it. The corpus consists of sixty-four half-hour recordings of city and country men and women of the 15 to 30 and the 60 plus age groups. Three allophones (apical [s], predorsal [s] and [h]) and elision were extracted from the sample and correlated with the social factors. The results indicate a greater frequency for [h], which does not agree with the conservative label applied to Tachira speech.

Key words: Conservative dialect, postnuclear /s/, Tachira, Venezuela.

1. El Problema

La articulación implosiva de la consonante española fricativa alveolar sorda, por su variabilidad y, en consecuencia, susceptibilidad de diferenciación, ha sido ampliamente estudiada por la dialectología y la sociolingüística hispanoamericana de los últimos años. Sobre el español hablado en el Caribe, es, sin duda al-

guna, el rasgo del que más investigaciones se han hecho. Trabajos, ya clásicos, como los de Cedergren, Hammond y López Morales sobre el habla de Panamá, Cuba y Puerto Rico, por mencionar sólo algunos, son muestras del interés de los lingüistas por el fenómeno. En Venezuela, las realizaciones de /-s/ han sido estudiadas en la Zona Costera (Fracca y Ogregón, 1985), Caracas (Mossioni, 1971; Terrel, 1979; Plasencia, 1980*), El Saladillo, localizado en Maracaibo (Manrique, 1980*), Puerto Cabello (Navarro, 1995), y Mérida (Longmire, 1974; Obediente, 1992 y Villamizar, 1998)¹.

Como ya se apuntó, la alofonía múltiple del segmento ha servido de base, junto con otros rasgos, para la demarcación de zonas dialectales de lengua española. En tales trabajos de delimitación y caracterización de las variedades de lengua sobre base fonética, v.g. los de Canfield y Zamora y Guitart, Los Andes venezolanos aparecen tradicionalmente incluidos dentro de los dialectos americanos conservadores, esto es, aquellos de consonantismo posnuclear fuerte. Entre otros rasgos fonéticos, en los dialectos conservadores la articulación de /-s/ es, por lo general, tensa y con silbo, y por ello se opone a los dialectos radicales, que se distinguen por la glotalización² y/o la pérdida total del segmento. Así por ejemplo, entre otras muchas referencias citables, hallamos la de Moreno de Alba (1993:168), según la cual "Los estados andinos de Táchira, Mérida y Trujillo se apartan de esta caracterización [la del resto del país], pues allí no hay velarización de -n, ni aspiración de -s...".

No obstante la difusión y aceptación general de las afirmaciones precedentes, investigaciones recientes sobre la base de datos empíricos hechas en Mérida por Obediente (1992) y Villamizar (1998) muestran la necesidad de revisar la hipótesis conservadora, al menos para ese estado. Sus trabajos, en efecto, indican una alta proporción de uso del fono glotal, que predomina incluso sobre las demás variantes; si no hay predominio de retención de /-s/ entre los hablantes de este dialecto, la aseveración de que se trata de un dialecto conservador se tambalea.

En el contexto de conocimiento hasta aquí descrito, el propósito general de esta investigación ha sido el de establecer la distribución alofónica del segmento /-s/ en el habla del Táchira. Con ello se aspira satisfacer dos objetivos básicos: a) contribuir con una mejor descripción del español andino y, más ampliamente, el español venezolano y b) proporcionar evidencia empírica

para la discusión sobre la conveniencia o inconveniencia de su inclusión dentro de las variedades conservadoras.

2. Metodología

Para la presente investigación se han empleado técnicas de recolección de datos clásicas en sociolingüística: el corpus grabado de habla real. En efecto, los datos provienen de un contingente de 64 entrevistas semielicitadas, de media hora cada una, grabadas y transcritas, de hablantes nacidos en el Táchira y de padres tachirenses. La muestra ha sido estratificada proporcionalmente según los factores sociales sexo (hombres y mujeres), generación (primer grupo: de 15 a 30 años; segundo grupo: más de 60) y procedencia geográfica (rural o urbana). Cruzando las variables se encuentran, consecuentemente, ocho hablantes por "casilla" (p.e.: mujeres jóvenes residentes en el campo). La estratificación social de los hablantes no se consideró como variable de investigación. No obstante, como se conoce suficientemente de su incidencia en los fenómenos de la variación lingüística, se controló su peso eligiendo informantes de un mismo estrato: el medio bajo. Siguiendo las técnicas tradicionales de la entrevista sociolingüística, los hablantes fueron escogidos por su fluidez al hablar y la ausencia de problemas de articulación, no se les informó del verdadero objetivo de la recogida de los datos y se procuró una mínima intervención de los encuestadores. Las transcripciones, por otra parte, se hicieron con pauta gráfica y no fonética³. De cada entrevista se tomaron cinco minutos, tiempo que, de acuerdo con Navarro (1995) es suficiente para la investigación fonética segmental. En este fragmento, se localizaron todas las fricativas alveolares implosivas y, se establecieron, perceptualmente, los fonos producidos por los informantes. Las variantes identificadas fueron la fricativa predorsoalveolar [s], que es el fono sibilante más general en Venezuela (Obediente, 1998b:306), la fricativa ápticoalveolar [ʃ], parecida al sonido que se articula en el Centro-Norte de España, la fricativa glotal [h] y, sobre la base de las investigaciones de Obediente y Villamizar (o.c.), se consideró también la glotal nasalizada. Asimismo, se contabilizaron los cerros fonéticos productos de la elisión del fonema. Por la dificultad para determinar los límites entre un fono y otro se excluyeron del conteo los casos de /s/ final de palabra seguidos de otra palabra que inicia con el mismo segmento (*los sapos*) o con fricativa glotal (*los judíos*). Tampoco se tuvieron en cuenta, por su particular

comportamiento, las realizaciones del fonema en la palabra *entonces*; en efecto, como reporta ampliamente la literatura sobre el tópic, debido a su frecuencia de uso, este marcador interaccional, sufre severo desgaste fonético y una multiplicidad de variantes en el habla de tal magnitud que podría distorsionar la valoración de la distribución alofónica del segmento en estudio.

Una vez identificadas las fricativas implosivas y sus realizaciones en el habla, los alófonos, se procedió a su codificación. Sobre la base de la revisión bibliográfica, los trabajos anteriores y la consulta a expertos se propuso una matriz de siete grupos de factores (o variables independientes) considerados hipotéticamente como favorecedores del uso de alguna variante de la variable dependiente. Estos factores y sus variantes son los siguientes:

A. Variables lingüísticas:

1. Posición en la palabra:
 - i = interior
 - f = final
2. Carácter de /-s/ final de palabra:
 - m = morfemática
 - n = no morfemática
3. Clase de palabra en la que aparece la /-s/ final morfemática:
 - n = nombre (incluye pronombre y artículos)
 - v = verbo
4. Contexto fónico ante el que aparece /-s/ final:
 - p = pausa
 - a = vocal átona
 - t = vocal tónica
 - c = consonante

B. Variables sociales:

5. Sexo:
 - h = hombres
 - m = mujeres
6. Grupo generacional:
 - a = primera generación (15 a 30 años)
 - d = cuarta generación (más de 60 años)
7. Procedencia del hablante:
 - r = rural
 - u = urbana

8. Código identificador del hablante frente a los demás de iguales características sociales:

1
2
3
4
5
6
7
8

Con esta nomenclatura se codificó cada uno de los 6568 casos que aparecieron en la muestra.

Para el análisis se trabajó con el programa de reglas variables y asociación de datos denominado GoldVarb 2.0 (Rand y Sankoff, 1990). Este programa permite el cálculo, en términos probabilísticos, de la influencia conjunta de ciertos grupos de factores para la aparición de una forma lingüística determinada. Los grupos de factores son seleccionados jerárquicamente por GoldVarb; el programa señala, además, el peso probabilístico de las variantes de cada variable seleccionada, con lo cual se conoce cuáles de ellas favorecen la aparición de la forma lingüística en estudio. Estos resultados fueron complementados por análisis estadístico descriptivo.

3. Resultados

El Cuadro 1 muestra la distribución alofónica global de /-s/ en el corpus.

CUADRO 1
Distribución de los alófonos de /-s/

| [s] | [s] | [h] | h | Ø | Total |
|------|------|------|------|-----|-------|
| 1049 | 1377 | 3282 | 8 | 852 | 6568 |
| 16% | 21% | 50% | 0.1% | 13% | |
| 37% | | | | | |

Como puede observarse, la variante predominante es la glotal, que aglutina la mitad de las realizaciones. Ni aun sumando las realizaciones sibilantes dorsales y apicales se consigue igualar las cifras. Resulta interesante el hecho de que este porcentaje de realizaciones glotales coincide con el de Villamizar para el ha-

bla rural y semirural de Mérida (Páramo: 51.01; La Pedregosa: 50.56) y se acerca bastante al de Navarro para el habla de Puerto Cabello (57.4%) y al de Manrique (65%)⁴ para la de Maracaibo. La discrepancia de estos resultados con los trabajos citados está en que en Mérida las realizaciones apicales son menores en su conjunto: 22.01 y 7.74%, con promedio de 14.86, pero las predorsales abundan más, con promedio de 23.66%; en Puerto Cabello y Maracaibo, donde no hay apicales, las sibilantes alcanzan apenas el 3.4 y 2.3%, de modo respectivo, en la distribución. También se diferencian estos resultados en el número de elisiones, que está alrededor del 8% en Mérida y asciende vertiginosamente al 33% en Maracaibo y a más del 38% en el habla porteña. Sobre la base de estos resultados, aparecen como impropias afirmaciones del tipo de las de Canfield, por ejemplo, según las cuales en Venezuela, "excepto en la zona de Los Andes, la /s/ final de sílaba es a menudo aspirada o elidida" (...) "En los tres estados de Táchira, Mérida y Trujillo la articulación es mucho más parecida a la de las tierras altas de Colombia, al otro lado de la frontera", donde /s/ "se distingue y pronuncia claramente" (1988:103). Conveniría afirmar más bien que en el Táchira la variante glotal se usa en proporción semejante al resto del país; caracteriza al estado el uso proporcionalmente mayor de sibilantes, una de cuyas variantes, la apical, es, además, exclusiva de Los Andes. De otra parte, la baja frecuencia del cero fonético en comparación con otros dialectos venezolanos también es distintiva del español del Táchira. Como estos resultados coinciden con los obtenidos para Mérida, puede hablarse de una base fonética andina común. En lo que sí se distinguen las hablas del Táchira y Mérida es en el uso del alófono glotal nasalizado: en nuestro corpus, no llega al 1% de frecuencias, en tanto que en Mérida alcanza casi el 4%, cifra que, por lo demás, no es tan alta.

Estos resultados generales pueden ser considerados ahora en relación con las variables independientes propuestas. Para ello se presentan a continuación los resultados del análisis probabilístico por aplicación del Programa GoldVarb. Se han recorrido los datos en cinco ocasiones a fin de considerar los grupos de factores que contribuyen, respectivamente, a la aparición de alófonos con sibilancia (esto es, las variantes apical y predorsal consideradas en conjunto), el alófono apical, la variante predorsal (ambos considerados ahora aisladamente), la variante glotal y el cero fonético. El orden que siguen las variables y las variantes en las tablas tiene que ver con la jerarquización de los factores que el

mismo programa ha establecido. Como complemento de los resultados del análisis probabilístico se ofrece, en los Cuadros 2-7, la distribución de los datos de acuerdo con la estadística descriptiva porcentual tradicional. A fin de abreviar la exposición se hará un comentario conjunto de los cuatro recorridos y de la agrupación de los datos por porcentajes.

CUADRO 2
*Contribución de los rasgos contexto fónico,
grupo generacional, procedencia del hablante
y clase de palabra para la aparición de los fonos sibilantes
(apicales y predorsales considerados conjuntamente)*

| Variable | Variante | Peso Probabilístico | %/Nº |
|---------------------------------|--------------|------------------------|---------|
| Contexto fónico | | | |
| | pausa | 0.876 | 76/1355 |
| | vocal tónica | 0.659 | 55/248 |
| | vocal átona | 0.337 | 23/896 |
| | consonante | 0.285 | 18/2397 |
| Grupo generacional | | | |
| | adultos | 0.658 | 51/3308 |
| | jóvenes | 0.340 | 25/3260 |
| Procedencia del hablante | | | |
| | rural | 0.559 | 42/3226 |
| | urbana | 0.443 | 34/3342 |
| Clase de palabra | | | |
| | verbo | 0.564 | 31/3260 |
| | nombre | 0.484 | 37/821 |

CUADRO 3

Contribución de los rasgos grupo generacional, contexto fónico, procedencia del hablante, sexo y clase de palabra para la aparición del fono apical

| Variable | Variante | Peso Probabilístico | %/Nº |
|--------------------------|--------------|---------------------|---------|
| Grupo generacional | | | |
| | adultos | 0.784 | 39/3308 |
| | jóvenes | 0.213 | 6/3260 |
| Contexto fónico | | | |
| | pausa | 0.805 | 42/1355 |
| | vocal tónica | 0.412 | 20/248 |
| | consonante | 0.365 | 13/2397 |
| | vocal átona | 0.364 | 14/896 |
| Procedencia del hablante | | | |
| | rural | 0.621 | 28/3226 |
| | urbana | 0.383 | 17/3342 |
| Sexo | | | |
| | mujeres | 0.558 | 23/2851 |
| | hombres | 0.455 | 22/3717 |
| Clase de palabra | | | |
| | verbo | 0.584 | 19/821 |
| | nombre | 0.479 | 21/3260 |

CUADRO 4

Contribución de los rasgos contexto fónico, grupo generacional, sexo y procedencia del hablante para la aparición del fono predorsal

| Variable | Variante | Peso Probabilístico | %/Nº |
|-----------------|--------------|---------------------|---------|
| Contexto fónico | | | |
| | vocal tónica | 0.839 | 35/248 |
| | pausa | 0.804 | 34/1355 |
| | vocal átona | 0.423 | 9/896 |

| Variable | Variante | Peso Probabilístico | %/Nº |
|--------------------|------------|---------------------|---------|
| | consonante | 0.299 | 5/2397 |
| Grupo generacional | | | |
| | jóvenes | 0.596 | 19/3260 |
| | adultos | 0.405 | 12/3308 |
| Sexo | | | |
| | hombres | 0.570 | 19/3717 |
| | mujeres | 0.409 | 11/2851 |

CUADRO 5

Contribución de los rasgos contexto fónico, grupo generacional, procedencia del hablante y sexo para la aparición del fono glotal

| Variable | Variante | Peso Probabilístico | %/Nº |
|--------------------------|--------------|---------------------|---------|
| Contexto fónico | | | |
| | consonante | 0.704 | 66/2397 |
| | vocal átona | 0.658 | 61/896 |
| | vocal tónica | 0.394 | 33/248 |
| | pausa | 0.132 | 12/1355 |
| Grupo generacional | | | |
| | jóvenes | 0.625 | 62/3260 |
| | adultos | 0.377 | 39/3308 |
| Procedencia del hablante | | | |
| | urbana | 0.574 | 57/3342 |
| | rural | 0.425 | 44/3226 |
| Sexo | | | |
| | mujeres | 0.530 | 55/2851 |
| | hombres | 0.477 | 46/3717 |

CUADRO 6

Contribución de los rasgos posición en la palabra, procedencia del hablante, clase de palabra, contexto fónico y sexo para la aparición del cero fonético

| Variable | Variante | Peso Probabilístico | %/Nº |
|--------------------------|--------------|---------------------|---------|
| Posición en la palabra | | | |
| | final | 0.594 | 14/4894 |
| | interior | 0.247 | 3/1674 |
| Procedencia del hablante | | | |
| | rural | 0.555 | 14/3226 |
| | urbana | 0.447 | 9/3342 |
| Clase de palabra | | | |
| | nombre | 0.529 | 16/3260 |
| | verbo | 0.385 | 10/821 |
| Contexto fónico | | | |
| | vocal átona | 0.549 | 16/896 |
| | consonante | 0.529 | 16/2397 |
| | vocal tónica | 0.474 | 12/248 |
| | pausa | 0.422 | 11/1355 |
| Grupo generacional | | | |
| | jóvenes | 0.536 | 13/3260 |
| | adultos | 0.465 | 11/3308 |
| Sexo | | | |
| | hombres | 0.530 | 13/3717 |
| | mujeres | 0.461 | 10/2851 |

CUADRO 7
 Distribución de los alófonos de /-s/ en relación
 con los factores sociales

| | | [s] | [ʃ] | [h] | ∅ | |
|--------|-------|---------|-----|-----|----|----|
| Rural | 1° GG | Hombres | 25 | 16 | 48 | 9 |
| | | Mujeres | 20 | 6 | 54 | 20 |
| | | Total | 23 | 11 | 51 | 15 |
| | 2° GG | Hombres | 9 | 33 | 42 | 16 |
| | | Mujeres | 12 | 41 | 34 | 13 |
| | | Total | 11 | 37 | 38 | 14 |
| Urbano | 1° GG | Hombres | 25 | - | 57 | 18 |
| | | Mujeres | 9 | - | 83 | 8 |
| | | Total | 17 | - | 70 | 13 |
| | 2° GG | Hombres | 18 | 29 | 46 | 7 |
| | | Mujeres | 16 | 37 | 40 | 7 |
| | | Total | 17 | 33 | 43 | 7 |

En relación con la influencia de las variables consideradas, se observa que tienen mayor peso las de carácter social que las lingüísticas. De entre éstas últimas, en efecto, el contexto fónico es la única que ha tenido peso en la distribución de todos los alófonos. La relevancia de este factor, sin embargo, se ha mostrado altamente significativa, pues encabeza o aparece en las primeras posiciones de los grupos que explican la aparición de las variables; los otros grupos de factores que aparecen como significativos son la clase de palabra de la que /-s/ es morfema y la posición interior o final del segmento en la palabra; este último, por lo demás, sólo resulta pertinente en la aparición del cero fonético.

El grupo generacional, la procedencia del hablante y el sexo, en cambio, poseen gran relevancia para la aparición de uno u otro alófono.

El hecho de que la /-s/ sea morfológica o no, no ejerce ningún influjo para la distribución de los alófonos. El grupo, en efecto, ha sido desestimado por GoldVarb.

Es preciso ahora discriminar la influencia de cada variable independiente para la aparición de las variantes de la variable dependiente. Para ello conviene señalar que, siguiendo una

práctica usual en las ciencias sociales, se han tomado como significativos los valores por encima de 0.05 (Moreno Fernández, 1995:127).

Veamos en primer lugar la influencia de las variables lingüísticas:

Respecto del contexto fónico, la posición prepausal y la localización ante vocal tónica favorecen el uso de las sibilantes; la posición ante de consonante o vocal átona impulsan, por el contrario, los usos de glotales y las elisiones. Estos resultados coinciden, de modo general, con los de la investigación previa en el ámbito hispánico caribeño.

En relación con las clases de palabra, los nombres favorecen el cero; los verbos, las variantes sibilantes, particularmente la apical. Como es bien conocido por las investigaciones precedentes, los nombres que se encuentran encadenados en estructuras bímembres y trimembres, pierden con facilidad las marcas de plural. El fenómeno de concordancia nominal redundante del español permite, que aun en el caso de que se debiliten o elidan las sibilantes finales morfemáticas se salvaguarde la idea de pluralidad. En los verbos, donde la desaparición del morfema puede dar lugar a anfibologías (v.g. *cantas/canta*), hay mayores restricciones para la pérdida total del sonido.

La posición final o interior sólo ha resultado pertinente para la aparición del cero fonético. En la jerarquía de los factores que propulsan este alófono, sin embargo, ocupa el primer lugar. Propicia la elisión fonética la posición final de palabra; la restringe, la interior,

En relación con las variables sociales tenemos lo siguiente:

El grupo de factores más significativo ha resultado el grupo generacional. La diferencia de edad, en efecto, marca importantes distinciones en la distribución de los datos. Los mayores favorecen, de modo general, la sibilancia (esto es, cuando se consideran conjuntamente las variantes apical y predorsal), pero sobre todo y de manera muy marcada (con peso probabilístico de 0.784) la variante apical. Las nuevas generaciones favorecen, por su parte, la variante glotal, pero también la predorsal y el cero. Esta distribución es la normal, estadísticamente, en otras regiones del país, lo cual confirma la tendencia de los jóvenes a la estandarización dialectal. Las diferencias de uso en tiempo aparente permiten inferir que el proceso de cambio apunta a la paulatina desaparición de la apicalidad.

Se hallan también apreciables diferencias entre habla rural y urbana; la variable, en efecto, ocupa un puesto significativo en la escala jerárquica de factores. Aquí quienes favorecen la variante glotal son los miembros del sector urbano, que le otorgan prestigio. No sucede lo mismo con el cero fonético, estigmatizado en este grupo social. La población rural, por su parte, impulsa la aparición de apicales, pero también de ceros. En consecuencia, la glotalización aparece como un fenómeno típicamente urbano, lo cual explica la paradoja aparente de que los hablantes de los campos sean quienes propulsen, al tiempo, la apicalidad y la elisión, esto es, las variantes que son distintas.

Hasta aquí los resultados del análisis probabilístico.

Cruzando ahora, con auxilio de la estadística descriptiva, las variables sociales encontramos lo siguiente:

El fono apical resulta especialmente favorecido por las mujeres mayores del sector rural. En el extremo opuesto, los jóvenes de la ciudad no la emplean, sean hombres o mujeres. Los jóvenes campesinos, aunque usan el alófono apical, lo hacen en proporción mucho menor que sus abuelos. Emplean, en cambio, una medida mucho más alta de predorsales y glotales que sus mayores. Así, mientras en la ciudad la variante apical es desplazada por la glotal, en el campo, más conservador, además de que no ha desaparecido entre los jóvenes, se sustituye por la predorsal; en la primera generación rural hay, pues, mantenimiento del silbo, pero con variación de punto articulatorio.

La variante glotal es impulsada por las mujeres jóvenes urbanas, mientras que quienes más la rechazan, son las mujeres campesinas de la segunda generación. Esta distribución marca la dirección del cambio lingüístico que se está operando desde la ciudad hacia las zonas rurales, impulsada por quienes frecuentemente actúan como promotoras: las mujeres jóvenes.

Aunque este trabajo no proporciona soporte etnográfico, cabe la posibilidad de que la distribución alofónica sea marca de género. Como se ha probado repetidas veces, las mujeres constituyen el sector que mejor cataliza el cambio lingüístico. Los resultados aquí expuestos indican que las mayores, sean campesinas o ciudadanas, usan la variante que debió ser más prestigiosa hace unas décadas: la apical; las más jóvenes, por su parte, se valen del fono estandarizado contemporáneamente y de modo general en el país: la variante glotal. Los hombres, en cambio, exhiben un comportamiento más conservador: los mayores no producen tan-

tas apicales, pero los jóvenes no glotalizan tanto como sus contemporáneas; los grupos masculinos, además, sobre todo el de los jóvenes, propulsan la aparición de la variante intermedia: la predorsal, que se constituye así en solución de continuidad.

El cero fonético, finalmente, no goza de prestigio lingüístico entre los hablantes del corpus: aparte de que su frecuencia de uso es muy baja, son los jóvenes de la ciudad (tanto hombres como mujeres) quienes menos lo utilizan; ello sugiere que, frente a otras variedades del español, en el Táchira el desgaste fónico de la fricativa alveolar no tiende a la elisión sino a su pervivencia, aun como glotal.

4. Conclusiones

La distribución alofónica de la consonante fricativa alveolar sorda en el habla del Táchira contraviene la generalización de que Los Andes venezolanos pertenecen a las zonas dialectales americanas conservadoras, caracterizadas, entre otros fenómenos fonéticos, por la articulación sibilante de este segmento. La aparición de un alto índice de glotales, que además predomina, impide esta asociación. Sin embargo, la distribución de articulaciones del fonema puede resultar distintiva del habla tachirense si se considera que el índice de sibilancia es mayor que en otras regiones y las elisiones menores que en ellas.

Como ocurre con frecuencia, las tendencias del cambio lingüístico se ven favorecidas por las mujeres, las generaciones jóvenes y los centros urbanos. En el caso de la realización de la /s/ implosiva el proceso se cumple desde la variante apical hacia la glotal, con una solución intermedia, constituida por la articulación predorsal. La elisión, por su parte, no ha alcanzado aún estatus significativo, ni parece que lo tendrá en el futuro inmediato, en tanto que son los jóvenes de la ciudad quienes menos emplean la variante.

En consonancia con la exposición precedente, se suscribe aquí la opinión de Chela-Flores (1998a,b) de incluir el habla andina entre los dialectos intermedios, esto es, dialectos que comparten elementos de los radicales con otros propios de los conservadores.

Notas

1. Los datos de los trabajos marcados con asterisco (*), a los que el autor no ha tenido acceso, se citan según aparecen en Bentivoglio (1998).
2. Se emplea aquí el término *glotalización* en lugar del de *aspiración*, más usual en la literatura fonética española, en consonancia con la opinión suscrita por Chela Flores (1998a:) según la cual el fenómeno al que se alude no es de refuerzo sino de erosión fónica. La aspiración, en efecto, consiste en la adición de un soplo en la producción de un sonido, con lo cual se refuerza; en el caso de la /-s/ articulada como [h], proceso de desgaste fónico, que no de aumento, el término *glotalizado* expresa más puntualmente que "la mal llamada aspiración" (1998b:25) la idea de desplazamiento del punto articulatorio.
3. El trabajo de grabación y transcripción, dirigido y revisado por el autor de este artículo, estuvo a cargo de los estudiantes del Curso *Gramática I*, de la carrera de Educación, mención Castellano y Literatura, de la ULA Táchira, periodo 1998-1999.
4. Citado por Bentivoglio, 1998:33.

Bibliografía

- Bentivoglio, Paola (1998). La variación sociofonológica. *Español Actual* 69 (Monográfico dedicado al español de Venezuela). Madrid: Arco Libros.
- Canfield, Lincoln (1988). *El español de América. Fonética*. Barcelona: Crítica.
- Cedeño Núñez, Rafael, Iraset Páez Urdaneta y Jorge Guitart (Comp.) (1986). *Estudios sobre la fonología del español del Caribe*. Caracas: La Casa de Bello.
- Chela-Flores, Godsuno (1998a). *Orígenes y estado actual del español de Venezuela*. Cumaná: Ediciones de la Comisión Regional "Macuro 500 años".
- Chela-Flores, Godsuno (1998b). Interpretación y explicación fonológicas. *Español Actual* 69 (Monográfico dedicado al español de Venezuela). Madrid: Arco Libros.

- Fraca, Lucía y Hugo Obregón (1985). Fenómenos fonéticos segmentales del español de la zona costera de Venezuela. *Letras* 43.
- Hammond, Robert (1988). En torno a una regla global en la fonología del español de Cuba. En: *Estudios sobre la fonología del español del Caribe*. Rafael Núñez Cedeño, Iraset Páez Urdaneta y Jorge Guitart (Comp.). Caracas: La Casa de Bello.
- Harris, James (1986). Valor diagnóstico-social del uso de ciertas variantes de /s/en el español de Cartagena, Colombia. En *Estudios sobre la fonología del español del Caribe*. Rafael Núñez Cedeño, Iraset Páez Urdaneta y Jorge Guitart (Comp.). Caracas: La Casa de Bello.
- Longmire Beverly (1976). *The relationship of variables in Venezuelan Spanish to historical sound change in Latin and the Romance languages*. Tesis de Doctorado. Georgetown University.
- López Morales, Humberto (1993). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Moreno de Alba, José (1993). *El español en América*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Moreno Fernández, Francisco (1995). Introducción a la dialectometría. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares (Mimeo).
- Mosonyi, Esteban (Dir.) (1971). El habla de Caracas. En: *Estudios de Caracas* Vol. VI, Tomo V. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Mosonyi, Esteban y Michele Castelani (1986). *Curso de fonética del español de Venezuela*. Caracas: Greco.
- Navarro, Manuel (1984). La /s/implosiva en el español de Puerto Cabello. En: *Actas del VII Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina (ALFAL)*. Homenaje a Pedro Henriquez Ureña. Tomo II. Santo Domingo, RD: Filial Dominicana de la ALFAL.
- Navarro, Manuel (1995). *El español hablado en Puerto Cabello*. Valencia: Universidad de Carabobo.
- Obediente, Enrique (1992a). El sistema fonológico del español hablado en Venezuela. En: *El idioma español de la Venezuela actual*. Caracas: Cuadernos Lagoven.
- Obediente, Enrique (1992b). El habla rural de la Cordillera de Mérida. Léxico y fonetismo. *Boletín Antropológico* 26.
- Obediente, Enrique (Comp.) (1998a). *El habla rural en la Cordillera de Mérida*. Mérida: Universidad de Los Andes.
- Obediente Enrique (1998b). *Fonética y fonología*, 3ª ed. Mérida: Universidad de Los Andes.
- Obediente Enrique (1998c). Fonetismo segmental. *Español Actual* 69 (Monográfico dedicado al español de Venezuela). Madrid: Arco Libros.

- Terrel, Tracy (1988). La desaparición de /s/ posnuclear a nivel léxico en el habla dominicana. En: *Estudios sobre la fonología del español del Caribe*. Rafael Núñez Cedeño, Iraset Páez Urdaneta y Jorge Guitart (Comp.). Caracas: La Casa de Bello.
- Villamizar, Thania (1998). Fonetismo. En: *El habla rural en la Cordillera de Mérida*. Enrique Obediente (Comp.). Mérida: Universidad de Los Andes.
- Zamora, Juan y Jorge Guitart (1982). *Dialectología hispanoamericana*. Salamanca: Almar.